

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

C Sabater Fernández, I Martínez Lorea, R S Campión (2017): “La Tecnosocialidad: El papel de las TIC en las relaciones sociales”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, pp. 1.592 a 1.607.

<http://www.revistalatinacs.org/072paper/1236/86es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2017-1236](https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1236)

La Tecnosocialidad: El papel de las TIC en las relaciones sociales

Techno Society: The role of ICT in the social relationships

Carmen Sabater Fernández [CV] [ORCID] [G] Profesora del Departamento de Ciencias Sociales - Universidad de La Rioja (Logroño - España) / carmen.sabater@unirioja.es

Ion Martínez Lorea [CV] [ORCID] [G] Profesor del Departamento de Ciencias Sociales - Universidad de La Rioja (España) / ion.martinez@unirioja.es

Raúl Santiago Campión [CV] [ORCID] [G] Profesor del Departamento de Ciencias de la Educación - Universidad de La Rioja (España) / raul.santiago@unirioja.es

Abstracts

[ES] Introducción: Wellman, en su modelo de individualismo en red, describe cómo, desde la revolución industrial, el aumento del transporte público y los sistemas de telecomunicaciones han permitido un cambio en la naturaleza de las relaciones sociales. En este contexto, las redes sociales se presentan como tres modelos diferenciados: con la misma naturaleza de las relaciones personales, como complemento de la comunicación directa o con características diferenciales. **Metodología:** El objetivo del presente artículo es analizar en qué medida la comunicación realizada mediante TIC (Internet y telefonía móvil) influye en el tipo e intensidad de relaciones personales directas que tienen hoy en día los jóvenes. Para este fin, se ha utilizado el cuestionario como instrumento de recogida de información con una muestra de 430 alumnos/as universitarios de primer curso. **Resultados y conclusiones:** Los resultados muestran que los jóvenes mantienen redes estables en sus relaciones sociales y utilizan las TIC para ampliar la frecuencia e intensidad de sus interacciones con su círculo más íntimo (amigos/as, familia y compañeros/as de clase) por lo que las redes sociales representan un complemento de las relaciones personales directas.

[EN] Introduction: Wellman, in his model of “networked individualism”, describes how, since the industrial revolution, the growth of public transportation and telecommunications systems, have allowed a change in the nature of social relations. In this context, social networks are presented as three different models: with the same nature of personal relationships, as a complement to direct communication or with differential characteristics. **Methodology:** The objective of this article is to analyze the extent to which communication through ICT (Internet and mobile telephony) influences

the type and intensity of direct personal relationships that today have young people. For this purpose, the questionnaire has been used as an instrument for collecting information with a sample of 430 first-year university students. **Results and conclusions:** The results show that young people maintain stable networks in their social relationships and use ICT to increase the frequency and intensity of their interactions with their inner circle (friends, family and classmates). That social networks represent a complement to direct personal relationships.

Keywords

[ES] TIC. Individualismo en red; Comunicación mediada por ordenador; Redes sociales.

[EN] ICT. Networked Individualism; Computer Based Communication; Social Media.

Contents

[ES] 1. Introducción. 2. El papel de las TIC en las relaciones personales. 3. Objetivos. 4. Metodología. 4.1. Herramienta, 4.2. Muestra. 5. Análisis de resultados. 6. Discusión y conclusiones. 7. Bibliografía. 8. Afiliación institucional de los autores.

[EN] 1. Introduction. 2. The role of IC in personal relationships. 3. Objectives. 4. Methodology. 4.1. Instrument. 4.2. Model. 5. Analysis of Results. 6. Discussion and conclusions. 7. Bibliography. . 8. Affiliation of authors.

Traducción de **Julie Echeverría Way**,
de Trading Traducciones

1. Introducción. El contexto del individualismo en red

La comunicación móvil, debido a su ubicuidad, accesibilidad y adaptabilidad, afecta a todos los aspectos de la vida. Su difusión ha desencadenado toda una serie de preocupaciones que van desde la ansiedad por el rápido ritmo de vida, pasando por cuestiones relativas a la conducta pública, la disolución de las fronteras entre lo público y lo privado y las del trabajo y la vida personal, hasta los peligros de uso y las implicaciones para la salud de la tecnología inalámbrica (Castells, 2007: 185).

Entre estas preocupaciones, cabe destacar su vinculación con la pérdida de las relaciones personales que ya fuera señalada por escritores críticos en los años 90. Estos investigadores asociaban Internet con la soledad y la depresión (Kroker & Weinstein, 1994; Stoll, 1995; Turkle, 1995; Kraut et al. 1998; McKenna y Bargh, 1998; Rierdan, 1999; Shapiro, 1999, Nie y Erbring, 2000) y con un menor grado de interdependencia, compromiso y permanencia (Parks y Roberts, 1998). En la actualidad, un amplio elenco de autores sigue relacionando el uso de Internet con la crisis de valores y la integración social: *“Sus miembros adquieren la satisfacción de sentirse integrados, pero serlo en uno de los miles de microgrupos sociales dice más bien poco o nada respecto de su integración en el conjunto social; y, en no pocas ocasiones, es una forma de segregación”* (Bernete, 2010: 113).

No pretendemos situarnos en una posición contraria a la de estos autores que, sin duda, han contribuido a enriquecer el análisis de los efectos de Internet sino localizar esta problemática en la realidad social concreta y analizar la extensión de las TIC no como causa sino como consecuencia de las transformaciones sociales, en un entorno de nuevas interacciones interpersonales, geográficamente alejadas, con menor tiempo para el desarrollo de relaciones estables y con menores posibilidades de mantener los modelos tradicionales de la amistad y la familia.

Este cambiante contexto origina una demanda de nuevos medios de comunicación que permitan mejorar las posibilidades de interacción, con modelos asincrónicos y a través de largas distancias. Una demanda que empezó décadas antes del advenimiento de Internet.

Estas nuevas necesidades sociales se articulan en torno al modelo de *individualismo en red* (“*networked individualism*”) que Wellman conceptualiza como la desterritorialización de la comunicación, de forma que la sociabilidad habría ido abandonando gradualmente los espacios públicos o semipúblicos, para replegarse cada vez más en la intimidad del hogar hasta situar al propio individuo en una posición central (Wellman et al., 2003).

Este autor describe cómo desde la revolución industrial, el aumento del transporte público y los sistemas de telecomunicaciones han permitido un cambio en la naturaleza de las relaciones sociales. De este modo, la comunicación mediada por ordenador (CMC) representa la consecuencia de estos cambios, no la causa como argumentan los escritores críticos.

El modelo de *individualismo en red* presenta, al menos, tres características importantes (Wellman y Boase, 2006):

1. Las relaciones son tanto locales como de larga distancia. A diferencia de las comunidades de la pequeña sociedad pre-industrial, las relaciones en las sociedades modernas se pueden mantener incluso a través de largas distancias.

Wellman argumentó originalmente este punto en un artículo publicado en 1979 En el que destacaba cómo la mayoría de las relaciones mantenidas en una zona urbana de Toronto se realizaban con personas que vivían fuera del barrio de residencia. Este estudio encontró evidencias de que la comunidad de relaciones no se localiza en un lugar geográfico concreto, sino que los habitantes de la ciudad mantenían sus comunidades personales mediante desplazamientos para realizar visitas personales y mediante el contacto telefónico. Si bien es cierto que las relaciones vecinales todavía persistían en el barrio, éstas sólo abarcaban una parte relativamente pequeña de la red social total de una persona.

2. El vínculo de las redes personales tiende a ser débil, pero éstas incluyen grupos con relaciones más densas. Wellman indica que las relaciones actuales no se basan en un grupo particular y concreto de individuos con el que se mantienen relaciones de alta densidad. Al contrario, muchas de las relaciones se realizan con múltiples pequeños grupos o con una multiplicidad de individuos. La mayoría de sus miembros no se conocen entre sí, o sólo se conocen de forma parcial por un ámbito específico de su vida (afinidades, intereses profesionales, aficiones, etc.)

En este sentido, todos los individuos tienen su propia comunidad, ya que es raro que dos personas tengan exactamente el mismo conjunto de relaciones. Incluso en un matrimonio, la mujer y el marido tenderán a conocer diferentes grupos de personas, bien de sus lugares de trabajo, bien de otros ámbitos de sus vidas.

3. Las relaciones se establecen de un modo más sencillo y, de igual forma, se abandonan con más facilidad. Muchas de las relaciones son transitorias. La alta tasa de divorcios en los países industrializados indica que, incluso las relaciones más estables que las personas se han comprometido a mantener durante el transcurso de sus vidas, a menudo se quedan en el camino. Los individuos crean, a menudo, diferentes relaciones a lo largo de sus vidas que, al igual que surgen, se disuelven.

En la actualidad, el individualismo en red puede ampliarse con nuevos elementos, como:

En primer lugar, cada vez existen más relaciones con personas de diferentes estratos sociales. Simmel (1903) y Coser (1975) argumentan que interactuar con personas de diferentes clases sociales se ha convertido en una parte fundamental de la vida en las sociedades contemporáneas, en especial, para los habitantes de zonas urbanas y para los individuos de alto nivel socio-económico. Para adaptarse a la diversidad de interacciones, los individuos elaboran un complejo conjunto de roles que utilizan en su vida cotidiana, desplazándose de uno a otro según el tipo de interacción.

En segundo lugar, muchas de estas relaciones tienden a ser débiles, en el sentido de que tienden a carecer de intimidad emocional y a ser de carácter temporal. De esta forma, el cambio entre los diferentes roles y redes sociales proporciona a los miembros un mayor acceso a nuevas ideas o información (Granovetter, 1973). Las interacciones se tornan más débiles y volátiles en el entorno de una sociedad líquida (Bauman, 2005b) en el que la mayoría de personas no se encuentra tan limitada por el tiempo y el espacio.

2. El papel de las TIC, en las relaciones personales

En líneas generales, se presentan tres orientaciones sobre la vinculación entre las relaciones virtuales y las relaciones sociales presenciales (Ángel y Alzate, 2015):

1) Las relaciones sociales virtuales tienen el mismo carácter que las relaciones sociales presenciales.

Para apoyar esta idea, algunos estudios (González y Hernández, 2008: 17; Herrero, Meneses, Valiente y Rodríguez, 2004: 456), indican que las relaciones sociales virtuales se caracterizan por tener una participación e implicación similar a la que se da en las relaciones sociales presenciales. Villena & Molina (2011: 170) añaden que “los adolescentes consideran que se comportan de forma similar en el establecimiento de relaciones a través de las redes sociales virtuales que en las de contacto físico, ya que ambas les suscitan interés afectivo y emocional”. Por último, López (2014: 3) señala que “la sociabilidad virtual, entre jóvenes del rango de edad de los estudiantes de secundaria y bachillerato, está centrada en la interacción con personas conocidas presencialmente”.

2) Las relaciones sociales virtuales son un complemento para las relaciones presenciales.

Solano, González & López, (2013: 24) amplían dicha posición señalando que “los jóvenes utilizan Internet, y específicamente las herramientas de comunicación, de forma complementaria a la comunicación presencial, coincidiendo mayoritariamente su red de contactos presenciales con la red de contactos virtuales”.

En el estudio "Connected Lives North (The Chappleau Study)" (Behrens, Paul y Wellman, 2007), se demuestra que, cuando Internet se “normaliza” en la vida personal:

-Su uso complementa tanto la interacción social como los compromisos sociales. Los usuarios de Internet disfrutan de más relaciones personales que los no usuarios.

-Los usuarios moderados de Internet son más propensos a pertenecer a ONG's. Internet actúa como catalizador para la participación, facilitando la programación de actividades sociales y el compromiso.

En el estudio "Small Town in the Internet Society: Chappleau Is No Longer an Island" (Collins y Wellman, 2010) los resultados avalaron que la CMC facilita la comunicación con amigos y familiares, tanto a nivel local como a través de grandes distancias.

El ensayo “Inmanent Internet Redux” (Hogan y Wellman, 2011), recoge cómo la tendencia en Internet no es alejarse de la vida cotidiana, sino que, más bien al contrario, se tiende hacia una mayor participación en los asuntos sociales. En los últimos años, esta tendencia se ha intensificado con la

difusión de sitios de redes sociales, basados en identidades reales, con un alto nivel de movilización de grupos políticos y altruistas.

En el Informe "Social Connectivity in America: Changes in Adult Friendship Network Size from 2002 to 2007" (Wang y Wellman, 2010), los autores exponen cómo los resultados de dos encuestas nacionales avalan que el número de amistades sigue siendo muy alto entre los adultos estadounidenses de 25 a 74 años y que ha crecido de 2002 a 2007. Esta tendencia es similar entre todos los estadounidenses, independientemente de si están o no conectados a Internet. Los grandes usuarios son especialmente activos, ya que tienen amigos tanto dentro como fuera de la red.

Resultados similares se presentan en los estudios sobre telefonía móvil en los que, además, aparece una mayor asociación con la relación familiar, como una continuación de las interacciones cotidianas. Así, Castells describe este proceso y sus funciones en la comunicación familiar: "Dado que a menudo la familia contemporánea toma la forma de una red microdistributiva con multitud de emplazamientos y con un alcance translocal y, en ocasiones, transnacional, en todo el mundo se han adoptado tecnologías móviles en el ámbito de la familia. Debe resaltarse que esta demanda de comunicación móvil hace tiempo que existe ya que los miembros de la familia desean estar siempre en contacto y ajustar continuamente sus actividades para asegurar el funcionamiento de la unidad familiar. Por tanto, como las nuevas tecnologías ofrecen nuevas posibilidades de coordinación y de apoyo social, son adecuadas por su capacidad de reforzar las relaciones familiares existentes..." (Castells, 2007: 142-143).

El móvil se utiliza, sobre todo, para chatear con los amigos, ponerse en contacto con familiares y amigos o comunicarse con otras personas conocidas. Uno de los elementos esenciales de la función socializadora de la tecnología móvil es la capacidad permanente y ubicua de conectividad que permite a los usuarios estar en contacto a cualquier hora y en cualquier lugar. Ito afirma que, para el caso de Japón, este tipo de conectividad a través del *keitai* (teléfono móvil) es diferente de la que se consigue a través de Internet porque se trata de "*una membrana de filtración entre lo real y lo virtual, entre aquí y cualquier lugar, más que un portal de conectividad de alta fidelidad que exige una dedicación total y sostenida*" (Ito et al., 2005).

El uso habitual de los teléfonos móviles confirma lo que Matsuda denomina "*comunidad íntima a tiempo completo*" (Ito, 2004: 11). Según una encuesta realizada en Japón, las personas que utilizaban con mayor frecuencia Internet en el móvil también eran las que pasaban más tiempo físico con los amigos; de ahí que se deduzca que "*las funciones sociales de Internet móvil son diferentes a las de Internet*" (Ishil, 2004: 57). En general, los usuarios de telefonía móvil en Japón eran más sociables que los que no lo eran (Hashimoto et. al, 2000) y el uso del correo electrónico vía teléfono móvil favorecía la sociabilidad entre los estudiantes universitarios (Tsuji y Mikami, 2001).

Sin embargo, si bien la comunicación facilitada por el teléfono móvil puede reforzar las relaciones íntimas gracias al aumento de la comunicación (a menudo, saludos rituales y expresiones repetitivas de afecto), en otras ocasiones, el uso intensivo puede conducir al debilitamiento de los lazos comunales, más allá del grupo más íntimo de amigos (Ito, 2004: 10-11). Este fenómeno es descrito por Habuchi como "*tele-cocooning*" –literalmente, "tele-aislamiento"– que implica la producción de identidades sociales reducidas y grupos sociales aislados mediante las comunicaciones móviles (Ito, 2004: 11).

Esta diferenciación funcional de las redes sociales y el teléfono móvil, se observa en una investigación realizada en la Comunidad Autónoma de La Rioja (Sabater, 2014) entre jóvenes de 14-20 años, en la que se constata que:

1. Los sitios de redes sociales y los mensajes de texto (tanto SMS como correos electrónicos) contribuyen al mantenimiento y refuerzo de las redes personales directas. Sólo un 9% tiene contactos de personas con desconocidos o con conocidos de Internet en su red social. Además, las comunicaciones prioritarias se orientan a la organización de encuentros personales y a la difusión de sus actividades cotidianas.

2. Se mantienen redes diferenciadas en las comunicaciones según el medio y el lenguaje utilizado:

- Mientras que en la red social de mayor uso (generalmente *Tuenti*) todos los jóvenes tienen amigos personales, sólo un 37 % tiene a algún familiar adulto entre sus contactos. Por tanto, las redes sociales contribuyen al mantenimiento de los contactos con los grupos de iguales más que con el entorno familiar.

- Sin embargo, todos los jóvenes tienen los teléfonos móviles de sus padres y de otros familiares en su agenda. La frecuencia de la relación con su madre es diaria en más de un 80% -que asciende hasta el 90% en las chicas de 14-15 años-, en el caso del padre alcanza el 67 % y en el caso de familiares de su edad (hermanos y primos) supera el 58%. El móvil representa una “comunidad íntima a tiempo completo” que contribuye al mantenimiento y fortalecimiento de los vínculos, tanto sociales como familiares.

La comunicación familiar se basa en asuntos cotidianos (recados, noticias) y se realiza fundamentalmente mediante conversaciones con el móvil mientras que la comunicación con los/as amigos/as tiende a estar más vinculada con la planificación de encuentros (más del 90% de jóvenes usan el móvil para quedar), compartir sus actividades y con las expresiones de afecto (sobre todo, con la pareja y con los amigos/as más íntimos). Las comunicaciones adoptan formas más diversas y se basan en una mayor variedad de lenguajes (oral, escrito, audiovisual).

En esta línea, Ángel y Alzate (2015) señalan que no hay tendencias significativas a nivel estadístico que den cuenta de aspectos negativos de los efectos del uso de las redes sociales. Sin embargo, los datos cualitativos indican que existen aspectos positivos en las relaciones familiares, como la mayor comunicación con la familia lejana (García, 2009: 36) y tranquilidad por parte de los padres porque sus hijos están en casa; y aspectos negativos como la reducción en la comunicación y del tiempo compartido con la familia cercana, incumplimiento de normas (actividades escolares, actividades domésticas, uso sin autorización de las redes sociales) y malentendidos.

Con respecto a las relaciones sociales se considera que las RSV parecen ser una extensión de las relaciones sociales presenciales, de ahí que con la mayoría de contactos tengan alguna relación de amistad; igualmente, los grupos a los que pertenecen son grupos de colegio, de estudio, del lugar donde viven, y de preferencias y gustos. Con respecto a los aspectos positivos se reconoce la potencialidad de comunicación que tienen las RSV, lo cual les permite establecer amistades, mantenerse actualizados de las actividades de los amigos y generar lazos en torno a temas que representan un interés común. En relación con los aspectos negativos y los posibles conflictos, se identifican elementos como: dificultades en la comunicación con amigos, disminución de actividades sociales presenciales, invasión de la privacidad, agresiones y fomento de rivalidades, y la generación de conflictos en la vida de pareja.

3) Las relaciones sociales virtuales presentan algunas diferencias con respecto a las relaciones sociales presenciales.

En este orden de ideas, Bauman (2005a: 13) propone para los escenarios virtuales, el término conexiones en lugar de relaciones con un carácter más fugaz y eventual.

En su artículo “El hogar en red”, Kennedy y Wellman (2008) proponen que los individuos, en lugar de las solidaridades familiares, se han convertido en la principal unidad de conectividad en el hogar. Las entrevistas y encuestas realizadas en 2004-2005 en East York (Toronto, Canadá) muestran que los hogares siguen conectados, pero como redes más que como grupos solidarios. Los individuos en red construyen puentes entre sus relaciones y se conectan entre sí dentro y fuera de casa. Las TIC han permitido a los miembros del hogar la capacidad de seguir sus caminos separados mientras permanecen densamente conectados por los nuevos y por los viejos medios de comunicación –por teléfono móvil, correo electrónico y mensajería instantánea como con las líneas telefónicas tradicionales-. De ese modo, en lugar de desmembrar las familias, las TIC con frecuencia facilitan la comunicación, las relaciones y la integración funcional.

Christakis (2010 cit. en Oliva, 2012: 6) afirma que en las redes sociales virtuales las relaciones “tienden a ser acumulativas, ya que en el mundo virtual la gente tiende a añadir conexiones y no a cortarlas”. En estudios centrados en las redes sociales se constata cómo el tiempo invertido por los adolescentes en la red, puede ir en detrimento de la comunicación y la afectividad en el ámbito familiar próximo (Echeburúa y De Corral, 2010: 4).

3. Objetivos

La investigación pretende analizar el rol de las relaciones virtuales si comparten las mismas características de las relaciones personales, si son un complemento a estas relaciones ampliando los contactos con el círculo más cercano o bien, si tienen un carácter diferente como conexiones más fugaces que se contraponen a la continuidad de la comunicación directa.

El objetivo es conocer si las relaciones virtuales representan una continuidad con las relaciones personales de similar naturaleza, amplían e intensifican la densidad de los contactos con las personas conocidas, o presentan nuevos canales de comunicación para entablar nuevas relaciones o crear formas de comunicación más esporádicas que contraen la comunicación directa.

4. Metodología

4.1. Herramienta

Para esta investigación, se ha utilizado el cuestionario como instrumento de recogida de información por considerarse una estrategia apropiada para obtener datos de manera rápida y precisa para el específico objeto de estudio. El diseño del cuestionario se ha realizado por Haya Ajjan, Elon (University, USA) ; Richard Hartshorne, University of Central Florida, (USA) ; Yingxia Cao, University of La Verne, (USA) y Raul Santiago, Dpto. en Ciencias de la Educación-Universidad de La Rioja, (España) y que ya fue validado y empleado en investigaciones de corte similar (Time Flies When you're on Social Networks: Cognitive Absorption and University Students' Academic Performance (Ajjan, H., Hartshorne, R., Cao, Y. & Santiago, R. (2013). Time Flies When you're on Social Networks: Cognitive Absorption and University Students' Academic Performance. In R. McBride & M. Searson (Eds.), *Proceedings of Society for Information Technology & Teacher Education International Conference 2013* (pp. 1988-1989). Chesapeake, VA: Association for the Advancement of Computing in Education (AACE).

El cuestionario está estructurado en torno a cinco secciones:

1. “Utilización de Redes Sociales”, en ese apartado se analiza el tipo de red(es) social(es) utilizada, los objetivos al emplearla, así como el comienzo y la dedicación en duración en horas /día.

2. “Analizando el impacto de la utilización de redes sociales I”, en la que se pregunta sobre la percepción emocional en cuanto a su utilización, las consecuencias de su empleo, no solo desde el punto de vista del joven sino también desde una visión social y familiar.

3. “Analizando el impacto de la utilización de redes sociales II”, en esta sección se analiza específicamente la percepción que el sujeto tiene sobre el empleo de las redes sociales en relación a su actividad social.

4. “Analizando el impacto de la utilización de redes sociales III”, utilidad y mejora de las relaciones.

5. Datos generales, en esta última sección se solicitan datos generales sobre edad, filiación etc.

4.2. Muestra

Iniciaron la encuesta un total de 617 personas y la finalizaron 430, casi un 70% de los que la comenzaron. Atribuimos ese 30% de mortandad a la excesiva duración de la misma. Casi el 80% de los que la acabaron eran alumnos de 1er curso de carrera. El 65% de los encuestados estaban en una franja de edad de entre 18 y 35 años. No nos debe sorprender que haya estudiantes de hasta 35 años en primer curso ya que una buena parte de la encuesta provenían de centros universitarios a distancia. El 96% de los encuestados eran de nacionalidad española.

La administración de la encuesta se realizó a lo largo del año 2012.

5. Análisis de la información

La sociabilidad personal goza de buena salud entre la población más joven. La importancia de las relaciones sociales es valorada por la amplia mayoría de jóvenes: Un 90,5 % considera que es bueno mantener buenas relaciones y un 88,3 % que es bueno mantener relaciones cordiales con sus colegas y compañeros. A más de la mitad (62,8 %) le gusta conocer gente nueva y el 53,6 % suele hablar cuando está con otras personas.

Tabla Nº 1. Valora tu grado de acuerdo / desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre tu sociabilidad

Opciones de respuesta	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Normal	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
Creo que es bueno mantener buenas relaciones con mis colegas y compañeros	0,24%	0,00%	9,29%	35,48%	55,00%
Creo que es bueno mantener relaciones cordiales con mis colegas y compañeros	0,00%	0,48%	11,22%	38,42%	49,88%
Me encanta conocer gente nueva	1,44%	4,56%	31,18%	35,49%	27,34%
Suelo permanecer callado cuando estoy con otras personas	22,25%	31,34%	31,82%	11,24%	3,35%

Fuente: elaboración propia.

La interacción personal a través de las redes sociales es un aspecto fundamental para los jóvenes en la búsqueda y en el mantenimiento de contactos con su entorno social:

En la comparación de la búsqueda de amigos, se observa cómo el porcentaje que utiliza las redes sociales para buscar a viejos amigos (35,8 %) es significativamente superior a los que buscan nuevos amigos (10,4 %) y al de los que la usan para ligar (1,85 %).

En esta línea, un 66,7 % les concede un valor muy alto para mantener el contacto con la familia y amigos/as –que se convierte en el principal objetivo de uso- y un 47,2 % para mantener el contacto con los compañeros/as de clase. Se observa cómo las relaciones virtuales son una extensión de las relaciones personales para un significativo porcentaje de jóvenes.

Tabla Nº 2. Objetivos en el uso de redes sociales. Búsqueda y mantenimiento de contactos

Opciones de respuesta	Muy poco	Poco	Normal	Bastante	Mucho
Buscar a viejos amigos	15,46%	18,40%	30,33%	24,27%	11,55%
Buscar nuevos amigos	50,80%	20,32%	18,53%	7,77%	2,59%
Buscar "ligues"	84,60%	11,29%	2,26%	1,64%	0,21%
Mantener contacto con la familia o amigos	5,39%	6,99%	20,96%	31,14%	35,53%
Mantener contacto con tus compañeros de clase	12,40%	16,00%	24,40%	25,00%	22,20%
Mantener contacto con el profesor /trabajar contenidos de la asignatura	44,06%	19,72%	18,91%	11,27%	6,04%

Fuente: elaboración propia.

Las relaciones virtuales no sustituyen a las relaciones personales para la mayoría de jóvenes: sólo un 3,7 % declara haber desarrollado relaciones virtuales más fuertes que las de la vida real y sentirse más satisfecho y feliz con los contactos virtuales. Todos los jóvenes declaran que no han perdido el contacto con la gente de su entorno por el uso de las redes sociales y un 99,3 % que no ha perdido compromisos sociales por este motivo. Si bien, un 3,1 % manifiesta que su entorno (familia y amigos) se queja del excesivo uso de las redes sociales y un 9,4 % prefiere utilizarlas cuando se siente solo.

Sí que un significativo segmento de jóvenes (13 %) destaca el aspecto funcional de las redes sociales para fortalecer las relaciones personales y para hacerlas más atractivas, alegres y excitantes (12,1 %). Sin embargo, el hecho de que el 62,1 % declare que son fundamentales para mantener el contacto con familia y amigos revela que las interacciones virtuales son frecuentemente una extensión o una ampliación de las interacciones reales.

Tabla N° 3. Valora tu grado de acuerdo / desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre la calidad de las relaciones virtuales y su influencia sobre las relaciones personales

Opciones de respuesta	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Normal	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
He desarrollado relaciones virtuales más fuertes que las de la vida real	78,90%	10,77%	6,59%	2,86%	0,88%
Pierdo parte de mis compromisos sociales por el uso que hago de las redes sociales	89,96%	8,30%	1,09%	0,66%	0,00%
Me siento más satisfecho y feliz con mis contactos virtuales	68,20%	11,18%	16,89%	2,85%	0,88%
Los contactos hechos en redes sociales me han hecho perder el contacto con la gente de mi entorno	93,19%	6,59%	0,22%	0,00%	0,00%
Mi familia y amigos se quejan del excesivo uso que hago de las redes sociales	77,90%	12,47%	6,56%	2,19%	0,88%
Prefiero utilizar las redes sociales cuando me siento solo/a	59,21%	16,67%	14,69%	6,36%	3,07%
Las redes sociales me permiten establecer fuertes relaciones con otras personas	23,10%	30,71%	33,17%	10,57%	2,46%
Las redes sociales me brindan la posibilidad de mantener relaciones atractivas, alegres y excitantes	27,23%	27,97%	32,67%	10,40%	1,73%
Las redes sociales me permiten mantener contacto con familia y amigos	2,96%	7,14%	27,83%	35,47%	26,60%

Fuente: elaboración propia.

La interacción en las redes sociales es calificada de forma templada ya que la mayoría se sitúa en la indiferencia o en el desacuerdo ante las cuestiones de que la interacción es personal, cercana, cálida y emotiva. Podemos afirmar que las relaciones no tienen una gran carga emocional y afectiva para la mayoría de usuarios.

Tabla N° 4. Valora tu grado de acuerdo / desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el tipo de interacción en la red social

Opciones de respuesta	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Normal	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
En una red social, la interacción con otros usuarios es personal	9,55%	21,75%	43,77%	18,83%	6,10%
En una red social, la interacción con otros usuarios es cálida	18,09%	30,59%	39,10%	11,17%	1,06%
En una red social, la interacción con otros usuarios es cercana	16,40%	30,42%	38,36%	13,76%	1,06%
En una red social, la interacción con otros usuarios es emotiva	20,16%	29,57%	41,40%	7,80%	1,08%

Fuente: elaboración propia.

6. Discusión y conclusiones

La posición teórica de partida (el individualismo en red de Wellman) tiene en cuenta los cambios generales de las relaciones sociales en el contexto social, en la que la CMC aparece como una consecuencia, no como una causa de los mismos.

Este autor describe las relaciones modernas como físicamente distantes, de baja densidad, transitorias, socialmente diversas y débiles. Internet se adapta al mantenimiento de los vínculos sociales por factores como su capacidad de comunicación con uno o con varios individuos, la facilidad de abandono de las relaciones, la coordinación de citas personales y por requerir menos esfuerzo cognitivo para adoptar el rol adecuado en cada circunstancia.

Sin embargo, en el extremo opuesto, puede conllevar efectos adversos en la integración social por su dificultad para incorporar sentimientos y emociones, por la posibilidad de aislarse en el universo privado y por centrar las posibilidades comunicativas en el individuo.

En relación a los resultados del estudio realizado, se presentan las siguientes tendencias:

- 1) La importancia de las relaciones sociales es valorada por la amplia mayoría de jóvenes.
- 2) La interacción personal a través de las redes sociales es un aspecto fundamental para los jóvenes en la búsqueda y en el mantenimiento de contactos con su entorno social ya que el principal objetivo de uso de las redes sociales es mantener el contacto con la familia, los/as amigos/as y los/as compañeros/as de clase.

- 3) Las relaciones virtuales no sustituyen a las relaciones personales para la mayoría de jóvenes ya que todos declaran que no han perdido el contacto con la gente de su entorno por el uso de las redes sociales.
- 4) Para la mayoría de usuarios, las redes sociales no presentan una alta carga emocional.
- 5) Las interacciones virtuales son frecuentemente una extensión o una ampliación de las interacciones reales con los/as amigos y con la familia.

Podemos concluir que las redes sociales no presentan el mismo carácter de las redes personales y no pueden sustituirlas ya que representan el origen de las relaciones de confianza, afectividad y amistad. Las redes sociales tienen una función complementaria como refuerzo de relaciones personales ya existentes y/o como facilitador de relaciones del pasado que el individuo vuelve a retomar por este medio. Este hecho se constata en que los individuos continúan manteniendo relaciones cara a cara que viven como más asociadas a la afectividad y a la carga emocional. Las redes presentan, en este esquema, una función positiva de intensificación de vínculos con personas cercanas.

En general, las investigaciones científicas se ajustan al modelo del individuo en red, pero se precisa ampliar los estudios para analizar la naturaleza de las relaciones establecidas a través de las TIC, las diferentes funciones de cada medio y los efectos psicológicos del individualismo en red. Se estima que hay que adoptar posiciones más abiertas que analicen aspectos negativos como la sobre-estimulación y el aislamiento, junto a factores positivos como la flexibilidad cognitiva, la apertura a nuevas culturas y relaciones, y el aumento de la tolerancia.

* Este artículo es producto del proyecto de investigación OTEMI160907_V2, de la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación – OTRI de la Universidad de La Rioja

7. Bibliografía

- Anderson, B. and Tracey, K. (2001): “Digital living: The impact (or otherwise) of the internet on everyday life”. *American Behavioral Scientist*, 45, 456-475.
- Ángel-Franco, M. B. y Alzate-Marín, Y. E. (2015): “Relaciones familiares y sociales en adolescentes usuarios de redes sociales virtuales (RSV)”. *Katharsis* 20, 79- 99.
- Bauman, Z. (2005a): *Ética postmoderna*. México: Siglo XXI editores.
- Bauman, Z. (2005b). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Behrens, D.; Glavin, P. and Wellman, B. (2007): *Connected Lives North Chapleau: Report on the Introduction of High-Speed Internet to a Northern Ontario Rural Community*. Bell Canada and University of Toronto, May 2007.
- Bernete, F. (2010): “Usos de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes”. *Revista de estudios de juventud*, 88, 97-114.
- Boase, J. and Wellman, B. (2006): Personal Relationships: On and Off the Internet in VANGELISTI, Anita L. and PERLMAN, Daniel (eds.) *Handbook of Personal Relations* (pp. 709- 723). Cambridge: Cambridge University Press.

- Castells, M. (2007): *Comunicación móvil y sociedad. Una perspectiva global*. Madrid: Ariel y Fundación Telefónica.
- Chayko, M. (2002): *Connecting: How we form social bonds and communities in the internet age*. Albany, NY: State University of New York Press.
- Collins, J. and Wellman, B. (2010): “Small Town in the Internet Society: Chappleau is No Longer an Island”. *American Behavioral Scientist*, 53, 9, 1344-66.
- Coser, R. L. (1975): The complexity of roles as a seedbed of individual autonomy in COSER, Lewis a. (Ed.), *The idea of social structure: Papers in honor of Robert K. Merton* (pp.237-263). New York, Harcourt Brace Jovanovich.
- De Kerckhove, D. (1997): *Connected intelligence: The arrival of the web society*. Toronto: Somerville House.
- Fish, R. S. et al. (1993): “Evaluating video as a technology for informal communication”. *Communications of the ACM*, 36, 48-61.
- Hashimoto, Y. et al. (2000): “Survey research on uses of cellular phones and other communication media in 1999”. *The Research Bulletin of the Institute of Socio-Information and Communication Studies*, 14, 83-192.
- Ishii, K. (2004): “Internet use via mobile phone in Japan”. *Telecommunications Policy*, 28(1), 43-58.
- Echeburúa, E. y De Corral, P. (2010): “Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales virtuales: un nuevo reto”. *Adicciones*, 22 (2), 91-95. Recuperado de <http://www.adicciones.es/files/91-96%20editorial%20echeburua.pdf>
- Franzen, A. (2000): “Does the internet make us lonely?”. *European Sociological Review*, 16, 427-438.
- Franzen, A. (2003): “Social capital and the internet: Evidence from Swiss panel data”. *Kyklos*, 53, 341-360.
- Fu, S. J.; Wang, R., and Qiu, Y. (2002): “Daily activity and internet use in dual-earner families: A weekly time-diary approach”. *IT & Society*, 1, 37-43.
- García, L. (2009): *Redes sociales y adolescencia*. Madrid: CEAPA.
- González Sánchez, M. & Hernández Serrano, M. J. (2008): “Interpretación de la virtualidad. El conocimiento mediado por espacios de interacción social”. *Apertura*, 8 (9), 8-20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68811230001>
- Granovetter, Mark S. (1973): “The strength of weak ties”. *American Journal of Sociology*, 78, 1360-1380.
- Haythornthwaite, C. and Wellman, B. (1998): “Work, friendship and media use for information exchange in a networked organization”. *Journal of the American Society for Information Science*, 49, 1101-1114.
- Herrero, J., Meneses, J., Valiente, L. & Rodríguez, F. (2004): “Participación social en contextos virtuales”. *Psicothema*, 16 (3), 456-460. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72716319>

- Hogan, B. and Wellman, B. (2011): The Immanent Internet Redux in Cheong, P. H. et al. (eds) *Digital Religion, Social Media and Culture: Perspectives, Practices and Futures*. Bern, Switzerland: Peter Lang.
- Ito, M.; Okabe, D. and Matsuda, M. (eds.) (2005): *Personal, portable, pedestrian: mobile phones in Japanese life*. Life Cambridge, MA: The MIT Press.
- Katz, J. E. and Apden, Ph. (1997): “A nation of strangers?”. *Communications of the ACM*, 40, 81-86.
- Katz, J. E. and Rlice, R. E. (2002): *Social consequences of internet use: Access, involvement, and interaction*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Kenenedy, T. y Wellman, B. (2008): “El hogar en red2. REDES Revista hispana para el análisis de redes sociales Vol 5 (1). Disponible en http://revista-redes.rediris.es/html-vol15/Vol15_1.htm (consultado el 11 de Octubre de 2016).
- Kendall, L. (2002): *Hanging out in the virtual pub: Masculinities and relationships online*. Berkeley: University of California Press.
- Kraut, R. E. et al. (1998): “Internet paradox: A social technology that reduces social involvement and psychological well-being?2. *American Psychologist*, 53, 1017-1031.
- Kraut, R. E. et al. (2002): “Internet paradox revisited”. *Journal of Social Issues*, 58, 49-74.
- Kraut, R. E. et al. (2006): Examining the impact of Internet use on TV viewing. Details make a difference in Kraut, R. E.; Brynin, M. and Kiesler, S. (Eds.) *Computers, Phones & the Internet: Domesticating Information Technology* (pp. 70- 83). Oxford University Press.
- Kroker, A. and Weinstein, M. A. (1994): *Data trash: The theory of the virtual class*. New York: St. Martin's Press.
- López Sandoval, M.G. (septiembre, 2014): “Sociabilidad Virtual entre jóvenes y nuevas alfabetizaciones”. *Revista Razón y Palabra*, 87. Recuperado de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N87/V87/22_Lopez_V87.pdf
- Mckenna, K. Y. A. and Bargh, J. A. (1998): “Coming out in the age of the Internet: Identity de-marginalization from virtual group participation”. *Journal of Personality and Social Psychology*, vol. 74 (September).
- Mckenna, K. Y. A., Green, A. S., & Gleason, M. E. J. (2002): “Relationship formation on the internet: What's the big attraction?”. *Journal of Social Issues*, 58, 9-31.
- Nie, N. H. and Erbring, L. (2000): *Internet and Society: a Preliminary Report*. Palo Alto, CA : Stanford Institute for the Quantitative Study of Society
- Nie, N. H. and Hillygus, D. S. (2002): “Where does internet time come from?: A reconnaissance”. *IT & Society*, 1, 1-20.
- Oliva Marañón, C. (2012): “Redes sociales virtuales y jóvenes: una intimidad cuestionada en internet”. *Aposta*, 54, 1-16. Recuperado de <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/coliva.pdf>
- Parks, M. and Roberts, L. D. (1998): “Making MOOsic: The development of personal relationships on line and a comparison to their off-line counterparts”. *Journal of Social and Personal Relationships*, 15(4), 517-537.

- Pew Internet & American Life Project (2004): *Internet activities*. Retrieved July 17, 2004.
- Pronovost, G. (2002): "The internet and time displacement: A Canadian perspective". *IT & Society, 1*, 44-52.
- Quan-Haase, A. and Wellman, B. (2002): Capitalizing on the net: social contact, civic engagement, and sense of community in Wellman, B. and Haythornthwaite, C. (Eds.) *The internet in everyday life* (pp. 291- 324). Oxford: Blackwell.
- Rainie, L. y Wellman, B. (2012): *Networked. The New Social Operating System*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Rheingold, H. (2000): *The virtual community* (Revised ed.). Cambridge, MA: MIT Press.
- Rierdan, J. (1999): "Internet-depression link?". *American Psychologist, 54*, 781-782
- Robinson, J. P. (2002): "Introduction to issue 2: IT, mass media and other Activity". *IT & Society, 1*, i-viii.
- Robinson, J. P. et al. (2002): "Information technology and functional time displacement". *IT & Society, 1*, 21-36.
- Rubio, M. Á. (2009): *Adolescentes y jóvenes en red: factores de oportunidad*. Madrid: Injuve (en línea) Disponible en www.injuve.es/contenidos.item.action?id=1724774781&menuId=572069434 (consultado el 24 de Septiembre de 2016).
- Sabater, C. (2014): "La vida privada en la sociedad digital, la exposición pública de jóvenes en internet". *Aposta, 61*, 1-32. Recuperado de <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/csabater.pdf>
- Simmel, G. (1903): The metropolis and mental life in Wolff, K. H. (Ed.), *The sociology of Georg Simmel* (pp. 409-424). Glencoe, IL: Free Press.
- Shapiro, J. S. (1999): "Loneliness: Paradox or artifact?". *American Psychologist, 54*, 782-783.
- Shklovski, I., Kieseler, S. and Kraut, R. E. (2006): The Internet and social interaction: A meta-analysis and critique of studies, 1995--2003 in Kraut, R. E., Brynin, M. and Kiesler, S. (Eds.), *Computers, Phones & the Internet: Domesticating Information Technology* (pp. 251- 264). Oxford University Press.
- Solano Fernández, I. M., González Calatayud, V., & López Vicent, P. (2013): "Adolescentes y comunicación: las TIC como recurso para la interacción social en educación secundaria", *Revista De Medios y Educación, 42*, 23-35. Recuperado de <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p42/02.pdf>
- Stoll, C. (1995): *Silicon snake oil: Second thoughts on the information highway*. New York: Doubleday.
- Tsuji, D. y Mikami, S. (2001): *A preliminary student survey on the e-mail uses by mobile phones. Informe presentado en JSICR*. Japón: Tokio.
- Turkle, Sherry (1995): *Life on the screen: Identity in the age of the internet*. New York: Simon& Schuster.

Villena Higuera, J. L. & Molina Fernández, E. (2011): “¿Por qué amo las redes sociales? Vida social de jóvenes en red”. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 25 (2), 159-173. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27422047009>

Wang, H. and Wellman, B. (2010): “Social Connectivity in America: Changes in Adult Friendship Network. Size from 2002 to 2007”. *American Behavioral Scientist* 53, 1148-1169.

Wellman, B. (1979): “The community question: The intimate networks of East Yorkers”. *American Journal of Sociology*, 84, 1201-1231.

Wellman, B. et al. (2003): “The social affordances of the Internet for networked individualism”. *Journal of Computer Mediated Communication*, Vol. 8 Number 3. April, 2003.

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

C Sabater Fernández, I Martínez Lorea, RS Campión (2017): “La Tecnosocialidad: El papel de las TIC en las relaciones sociales”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 72, pp. 1.592 a 1.607.

<http://www.revistalatinacs.org/072paper/1236/86es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2017-1236](https://doi.org/10.4185/RLCS-2017-1236)

- En el interior de un texto:

...C Sabater Fernández, I Martínez Lorea, RS Campión (2017: 1.592 a 1.607) ...

o

... C Sabater Fernández *et al*, 2017 (1.592 a 1.607) ...

Artículo recibido el 4 de septiembre de 2017. Aceptado el 7 de diciembre.
Publicado el 14 de diciembre de 2017